

# EL OCULTISMO

## ***Una evaluación desde la perspectiva teológica de La Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri***

***Abril 2005***

***(Actualizado Mayo 2014)***

### ***Historia, creencias y prácticas***

#### **Identidad:**

El término “oculto” deriva de una palabra del latín que significa “escondido” o “secreto”. En un sentido general, “el ocultismo” se refiere a acontecimientos “sobrenaturales”, reales o imaginarios, que van más allá del campo de los sentidos humanos [“paranormales”]. Más específicamente, el “ocultismo” puede denotar las prácticas mágicas, a menudo secretas, y las personas que las realizan. Los fenómenos ocultos asumen la presencia y asistencia de fuerzas o seres sobrenaturales o espirituales. Las prácticas y los practicantes de lo oculto son muy diversos y están presentes en muchas organizaciones y movimientos (p. ej., el satanismo, la Nueva Era, la Wicca, una religión neopagana asociada con la brujería, y otras religiones antiguas).

#### **Fundadores:**

Las prácticas y fenómenos ocultos—tanto antiguas como modernas—no tienen un solo origen o fundador. En la situación contemporánea, ciertos individuos y grupos reciben atención pública a través de la promoción de su literatura y, en algunos casos, a través de los medios de comunicación.

#### **Historia:**

La *Enciclopedia Británica* comienza su extenso artículo sobre el “ocultismo” diciendo que las “creencias y prácticas ocultas—principalmente las de magia y adivinación—han tenido lugar en todas las sociedades humanas a través de la historia registrada...”<sup>1</sup> Sigue diciendo que la adivinación, la magia, la hechicería, la alquimia<sup>2</sup> y la astrología, son comunes a todas las sociedades humanas. La Biblia específicamente condena las prácticas ocultas como los sacrificios de niños, la adivinación o brujería, el uso de médiums, el hacer hechizos y el espiritismo y la necromancia presentes en las antiguas culturas cananitas (Dt. 18.9-13).<sup>3</sup> A fines del siglo 20 y comienzos del 21, las creencias y prácticas del ocultismo se han vuelto cada vez más comunes estando presentes, por ejemplo, en el movimiento “Neo-Pagano”, en el cual los participantes usan ritos, cantos, amuletos, etc., para predecir el futuro, mejorar la condición humana y mantener alejados a los espíritus malignos.

---

<sup>1</sup> *Encyclopedia Britannica, 2002 Edition, 25:76.*

<sup>2</sup> La alquimia es una filosofía química desarrollada en el siglo 12 que trata de cambiar los metales bases en oro, curando las enfermedades humanas y proveyendo elixires de longevidad.

<sup>3</sup> Ver *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2000), 189-90.

## Creencias y prácticas:

Las prácticas actuales del ocultismo pueden ser agrupadas en tres categorías generales:

- *Clarividencia o “adivinación”*. Aquí se incluyen las prácticas que se creen ayudan a predecir, o incluso “ver” el futuro, o ver la mente y el corazón de las personas. Algunas de las prácticas ocultas más populares, son:

Astrología. La astrología está basada en la creencia que las estrellas y su alineación determinan y predicen la conducta humana y el futuro (horóscopo).

Tirar las cartas y leer las manos. Se cree que la forma en que aparece un mazo especial de cartas (llamado “Tarot”), o la forma en que están configuradas las líneas de la palma de la mano de la persona, predicen el futuro.

Adivinación. Este término (del latín, *divinatio*, “el poder de adivinar, predecir”) abarca una gran variedad de prácticas usadas para predecir el futuro, pero también para “adivinar” la voluntad de Dios (ubicando objetos perdidos o escondidos a través de un péndulo, obteniendo una guía sobrenatural a través de un güija (un tablero con el que supuestamente se puede entablar contacto con los espíritus de los difuntos), etc.

- *Magia*. Este término abarca todos los esfuerzos por invocar fuerzas extra-sensoriales con el propósito de conocer y gobernar el mundo del “espíritu” e incluso controlar los objetos humanos e inanimados. Las ceremonias de magia, y quienes las practican, son vistos como canales a través de los cuales poderes sobrenaturales provocan cambios en los acontecimientos y condiciones humanas. Quienes practican la “magia blanca”, buscan de producir resultados positivos o favorables. Quienes practican la “magia negra”, tratan de hacer el mal y obtener resultados malignos.
- *Espiritismo*. Es la creencia que los muertos se comunican con los vivos a través de un medio. Los espiritistas tratan de estar en contacto con los espíritus de los muertos y dicen tener la capacidad de transferir información, ya sea sobre relaciones pasadas o eventos futuros. Las prácticas espiritistas pueden incluir un estado como de trance generalmente regulado por un “médium”. Durante tales actividades espiritistas, los participantes dicen observar o sentir cosas como apariciones o desapariciones, el movimiento de objetos, sonidos (como un golpe en la mesa), y voces extrañas o alteradas que generalmente salen de la boca del médium.

Quienes practican el ocultismo aceptan una variedad de creencias con respecto a “dios” o a un poder superior. Algunos creen que todo y todos en el universo son parte de un dios o diosa, o de una energía divina. Otros creen que la tierra está llena de espíritus que viven en los objetos, mientras que otros creen que hay muchos dioses y diosas. Algunos hasta ven al “ser” como a un dios o diosa.

## ***Una respuesta luterana***

La Biblia condena claramente las prácticas del ocultismo: “Que no haya en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni nadie que practique la adivinación, ni sea agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni nadie que consulte a los muertos. Al Señor le repugnan todos los que hacen estas cosas, y precisamente por estos actos repugnantes el Señor tu Dios va a expulsar de tu presencia a estas naciones. Delante del Señor tu Dios debes ser perfecto, porque las naciones de las que vas a tomar posesión prestan oído a los agoreros y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te permite hacer eso” (Dt. 18.10-14; ver también Lv. 20.6, 27). Esto no sólo prohíbe el involucrarse en el ocultismo, sino que también supone que Dios—a quien pertenecen las cosas secretas (Dt. 29.29)—ha prometido revelarse a sí mismo sólo a través de sus medios divinamente determinados, o sea, su Palabra. La Biblia enseña que Dios no prometió revelarse a sí mismo y su voluntad a los seres humanos, excepto a través de su Santa Palabra hablada y escrita a través de los representantes por él designados (profetas, apóstoles), a quien él autoriza a hablar en su nombre. En el cumplimiento del tiempo, Dios habló más especialmente a través de su propio Hijo (Heb. 1.1-2), la Palabra hecha carne (Jn. 1.14). Inmediatamente después de la denuncia en Deuteronomio 18, Moisés profetizó la venida del Hijo de Dios: “El Señor me dijo... Voy a hacer que de entre sus hermanos surja un profeta como tú. Pondré mis palabras en sus labios, y él les comunicará todo lo que yo le ordene decir” (Dt. 18.17-18). Acerca de Jesús, el Padre en el cielo dijo: “Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco. ¡Escúchenlo!” (Mt. 17.5; 3.17). Él es el cumplimiento de la antigua promesa dada a través del profeta Moisés (Hechos 3.22; 7.37). En definitiva, las prácticas ocultas son detestables porque buscan a Dios fuera de su Palabra divina revelada. Por lo tanto, también son un rechazo idólatra del mismísimo Dios.

Las Escrituras a menudo hablan de poderes o fuerzas invisibles que tratan de influenciar la vida y los acontecimientos humanos, pero tales fuerzas están en fuerte oposición a Dios y a su reino venidero. Es muy significativo que el ministerio público de Jesús comienza con un ataque de Satanás, el príncipe de los demonios (Mt. 4.1-11) y cada vez que sucede hay una confrontación con los poderes de la oscuridad. Pero esas fuerzas son mencionadas en la Biblia más que nada porque Cristo las ha vencido y los creyentes pueden estar seguros de la protección de Dios. El apóstol Juan escribe: “Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3.8). Quienes se sienten perturbados por el poder del diablo en el mundo, son instados a buscar fuerza inmediatamente en las promesas de la Palabra de Dios que nos asegura que la batalla ya ha terminado y que Cristo la ha ganado: “Desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz” (Col. 2.15). Los cristianos son alentados a ponerse una armadura especialmente diseñada para protegerse en esta batalla espiritual bien real: “Por lo demás, hermanos míos, manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo. La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!... Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos” (Ef. 6.10-12, 18). Y en las palabras del apóstol Pedro: “Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar. Pero ustedes, manténganse firmes y háganle frente...” (1 P. 5.8-9; ver también 1 Jn. 4.1; 1 Tes. 5.21-22).

Las prácticas ocultas atraen especialmente a quienes tienen miedo de que les pueda suceder algo malo y esperan obtener conocimiento o protección a través del contacto con lo sobrenatural. Sin embargo, la Biblia invita a tales personas a depositar su confianza en el Dios de misericordia y amor, quien siempre busca y obtiene lo que es mejor para aquellos que le aman (Ro. 8.28-30). Tanto el presente como el futuro están en las manos de Dios (Sal. 31.14-15). Nada en el presente o en el futuro puede separar a los cristianos del amor que Dios les tiene en Cristo Jesús (Ro. 8.38).

### ***Lecturas recomendadas***

Wendell Amstutz. *Exposing and Confronting Satan: Information, Insights, Help and Hope*.

Rochester, MN, 1990.

John Ankerberg and John Weldon. *Cult Watch*. Eugene, OR: Harvest House, 1991.

Dave Hoover. *How to Respond to the Occult*. St. Louis: CPH, 1977.

Kurt Koch. *Between Christ and Satan*. Grand Rapids: Kregel Publications, 1971.

Danny Korem and Paul Meier. *The Fakers, Exploding the Myths of the Supernatural*. Grand Rapids: Baker 1980, rev. 1981.

George Mather and Larry Nichols. *Dictionary of Cults, Sects, Religions and the Occult*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1993.

Josh McDowell and John Stewart. *Understanding the Occult*. Handbook of Today's Religions Series. San Bernadino, CA: Here's Life Publishers (Campus Crusade for Christ), 1982.

John Warwick Montgomery. *Principalities and Powers*. Minneapolis: Dimension Books (Bethany Fellowship), 1973, rev. 1975.

Merrill F. Under. *Demons in the World Today*. Wheaton: Tyndale, 1971.

James Walker. "Occult" *The Popular Encyclopedia of Apologetics*, Ed Hindson and Ergon Caner, eds. Eugene, OR: Harvest House, 2008. 367-371.

Jesse Yow, ed. *Faith and Science in a Skeptical Age*. St. Louis: CPH, 2014.

### ***Links and Websites***

<https://es.wikipedia.org/wiki/Ocultismo>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wicca>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Tarot \(cartas\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_(cartas))